

# EL CONEJO LILI

En un bosque muy bonito nació un gazapo blanco y suave llamado Lili, entonces fue pasando el tiempo y Lili se hizo un conejito sabio, fuerte y amable.

Una tarde de primavera, Lili fue a recoger apetitosas zanahorias y frescas lechugas para rendar. Empezó a caminar y encontró un Puerco Espín.

Le preguntó: - ¿Qué haces aquí?

- Pues es que me he perdido y no sé el camino de vuelta a casa, le respondió.

- ¿Dónde vives? Le volvió a preguntar.

- Mi madriguera está a un lado del árbol más antiguo de este bosque. Le respondió.

- ¡En serio! pues yo sé donde está, dijo.

- Vámonos! dijo el puerco espín.

Cuando llegaron la madre salió a recibirlas y de recompensa les dio apetitosas zanahorias.

Después siguió su camino, pero en mitad del camino se encontró un bambi y le preguntó:

- ¿Qué haces aquí?

- Es que me he perdido y no sé el camino de vuelta a casa, le contesto.

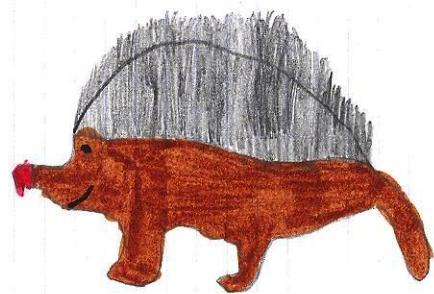
- ¡Dónde vives? Le volvió a preguntar.

- Pues vivo al lado del árbol más raro de este bosque, le dijo.

Cuando llegaron la madre salió a recibirlos y de recompensa les dio frescas lechugas.

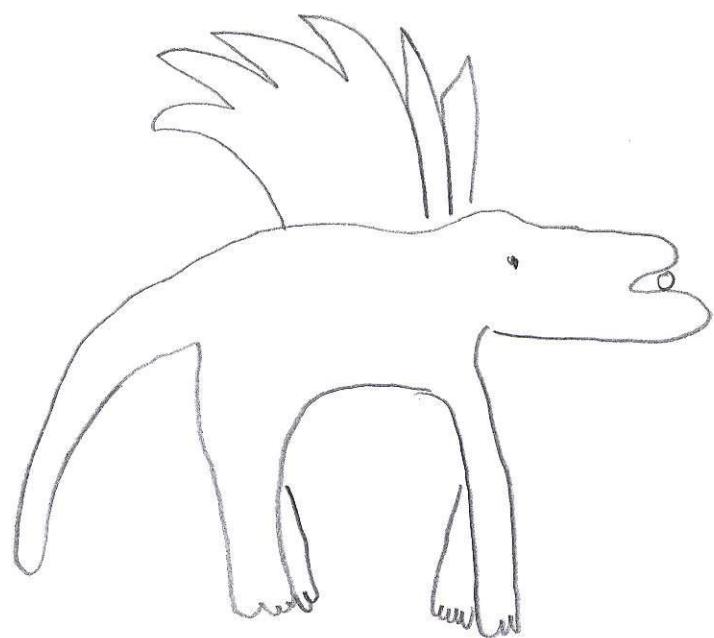
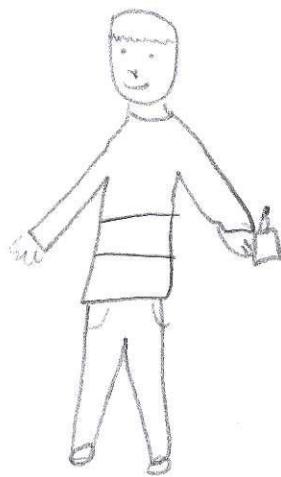
Entonces Lili siguió su camino a casa y cuando llegó se lo contó todo a su madre y se comieron todo lo que le habían dado.

¡Estaba muy rico!



# EL DRAGÓN

Una vez un dragón llamado Corpo comió muchas chuches. Su dueño no quería que comiera tantas chuches porque se ponía malito. Fue a la farmacia a comprar una medicina para no comer tantas chuches. Y le dijo: «Bebete esta medicina» y le contestó no. Pero el dueño tenía una idea que era ponerle una chucha y dentro una medicina y funcionó. El dragón dijo que orco y ya nunca más volvió a comer chuches.



Arpal



# El niño y los dinosaurios.

Un niño se cayó en un agujero y se dio mucho daño, se quedó días y días hasta que le rescataron. Pero dieron un agujero tan grande que llegaron a una cueva subterránea con un agujero más muy grande y se oyeron ruidos como ¡Grrrr! o ¡Gggg! Era terrorífico! Hasta que entraron en el agujero. Cuando entraron vieron una cola gigantesca, en un bosque que había muchísimos árboles, la siguieron y el susto que se dieron ¡Un día de dinosaurio!. El dinosaurio se dio la vuelta ¡Aaaa! Se echaron a correr como locos se escondieron en un agujero de un arbol. Que susto dijo el niño, vamos a morir ¡Aaaa! Sigue ahí, ¿pero como volveremos a casa? De repente oyeron sonidos de pájaro miraron hacia atrás y vieron un pájaro extinguido, ¡corren a fuera ven otro agujero pero cuando están a punto de llegar les coge el dinosaurio y les lleva a su casa. Vaya que cueva más

grande, pero eso no les quita el miedo estar aterrorizados con la posibilidad de que los devore cuando el niño ve que está viendo a su familia dice a los otros que escapan ahora, lo logran, pero con perdida de vista el agujero de la salida van hacia el bosque con mucha cuidada porque los dinosaurios los podrían devorar. Encuentran el agujero pero de repente pasa una manada de velociraptor y les ven, tienen que ir mucho más rápido que antes y les pillan los velociraptor. Entonces sale un Tiranosaurio Rex y empieza a devorar a los velociraptos. Viene veinte triceratops y se sumen en ellos pero no saben a donde los llevar. Cuando se alejan los triceratops se meten en una cueva muy muy grande tan grande como para diez camiones. Para ciar unos gritos que les resultaron familiares vimos una sombra está que lo vimos, era el Tiranosaurio Rex les hizo seguir y no tenían escapatoria. Intentaron huir pero no les dejaba ni un

Hubco, pero se despistó y pudieron escapar corriendo muy muy rápida cosa que vi- eron que el T-Rex estaba alcanzando, intentaron mantener la distancia pero les alcanzó. Entonces notaron un movimiento extraño ¡Un terremoto! y comenzó una lluvia de piedras. El T-Rex les soltó y los atacaron, pero había una grieta que no les dejaba pasar al agujero, empezaron a salir de la espesura del bosque cientos de dinosaurios. Detrás de los árboles hacía huevos de dinosaurio y uno acababa de nacer, pero no les podían dejar solos. Una piedra en yamas cayó y quemó los huevos, solo se salvó el recién nacido y un huevo. Cuando volvieron se llevaron el huevo a un museo y el dinosaurio al zoológico.

Megadinoz

## La moneda de 10 céntimos.

Había una vez un señor que iba a comprar el periódico y vio que tenía una moneda de 10 céntimos muy sucia y quería deshacerse de ella, y se fue. El del quiosco tampoco la quería y se la dió al siguiente cliente. Tampoco la quería y se fue corriendo a comprarse una funda de gafas. Y la de la tienda se la dio al próximo cliente y él se la dió a su hijo que estaba jugando en el río del parque y de repente se le cayó al agua. La cogió colorado este cuento se ha acabado.

Fiona

## Martín quiere el premio

En el colegio de Martín prepararon un concurso de relatos. El no iba a participar hasta que se enteró del premio. ¡50€! dijo Martín. ¡Me apunto!

Pensó y pensó hasta que decidió qué historia contar. Se esforzó en escribir muy bien, le pidió ayuda a su hermana Rita, mayor que él, para corregir las faltas de ortografía. Lo hizo con buena letra. En el cuento contaba una leyenda que a él se la contó su abuelo. Resulta que en el pueblo había una cueva llamada "La Cueva de la Moneda". Hace muchos años un pastor muy pobre vio salir de la cueva una cabra con una moneda de oro enganchada en el cuerno. El pastor entró en la cueva y

1 pag.

encontró un tesoro pirata antiguo. Como el pastor era muy generoso regaló a sus amigos una moneda de oro.

Con esta historia Martín ganó el concurso. El día que recogió el premio le gustó mucha los aplausos del público, tanto que le gustó más el reconocimiento de su esfuerzo que los cincuenta euros de premio.

Fin

2 Nog.